

La didáctica debe transitar por interrogantes más vigorosas

Entrevista a Ángel Díaz Barriga Casales

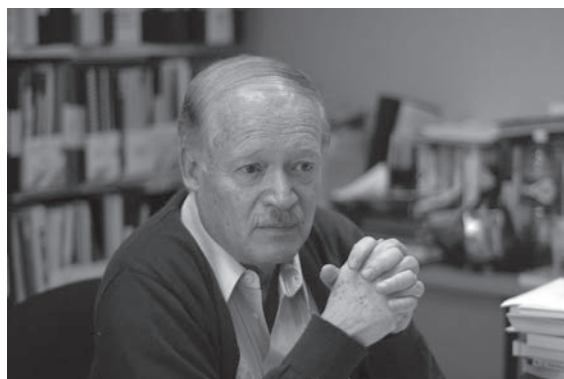
Doctor en Pedagogía por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, es investigador Titular C. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel III, de la Academia Mexicana de Ciencias, de la *Asociación Francophone Internationales de Recherches en Sciences de l'éducation* con sede en París, y del Consejo Mexicano de Investigación Educativa. Autor de más de diez libros como resultado de su trabajo de investigación y más de cincuenta artículos en revistas especializadas en educación.

Hilda Villegas González

La didáctica actual debe transitar por interrogantes más vigorosas, sostuvo Ángel Díaz Barriga, académico del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación (IISUE) de la UNAM. “Todos los que somos profesores lo sabemos: yo preparo mi clase, pero cuando llego al salón, tengo que hacer muchas cosas que no había pensado al prepararla; no estoy invitando con esto a que los maestros no preparen su clase, sino que los estoy invitando a que tengan principios a los cuales aferrarse. He pensado esto cuando veo que algo no funciona con mis alumnos, o cuando algo que surge de ellos puede ayudarme a trabajar un tema. Por desgracia, en los

ambientes universitarios la didáctica no tiene el espacio que merece tener”.

Dedicado al análisis y el estudio de aspectos educativos, Díaz Barriga subraya la importancia de esta disciplina. “Hasta antes de 1997, un maestro estudiaba didáctica y evaluación en el plan de estudios de su carrera; hoy no lleva didáctica, ni evaluación, ni psicología del aprendizaje; o alguna otra disciplina afín. Con este escenario, ¿cómo queremos que un profesor enfrente problemas de aprendizaje si no está formado para discutir cuáles son las escuelas del pensamiento en el campo de la didáctica? En México esta disciplina está totalmente relegada”.



El investigador señaló que la didáctica es esencial para el maestro, y hoy tenemos que pensar en una crítica a las simplificaciones. “Cuando mis colegas dicen que el aprendizaje basado en problemas surgió en Canadá en 1974, les digo no, por favor lean *Hacia una didáctica fundada en la psicología*, de Jean Piaget, obra escrita en 1958 que tiene un capítulo llamado ‘El problema’; como ese texto, hay otros más. Con esto se observa que quienes trabajamos esta disciplina tenemos una formación deficiente en didáctica”.

Ante este panorama, explicó que quienes han ocupado el lugar de los conocedores de la didáctica han sido, por una parte, los psicólogos constructivistas —con sus conceptos de enseñanza situada y evaluación auténtica, que no necesariamente responden a la problemática que tiene el maestro— y, por otra parte están los neoconductistas competitivos. Señaló que, en este sentido, hay que acercarse a las escuelas de pensamiento didáctico.

La investigación educativa en México

Sobre lo anterior, y precisamente para ayudar a esclarecer el panorama educativo no sólo universitario sino nacional, Díaz Barriga destacó que la UNAM ha hecho una contribución muy importante a la consolidación del campo de la investigación educativa, merced a los múltiples esfuerzos institucionales que ha realizado por muchos años, “es un orgullo poder contar con el IISUE de la UNAM que, entre sus áreas, tiene un grupo muy sólido que estudia temas de educación”, gracias a lo cual los docentes pueden conocer lo que realizan.

Un interés básico para el investigador ha sido y es, el de abordar los problemas de la enseñanza, principalmente aquellos que tiene el docente ante sus alumnos y su articulación con el tema de la formación de profesores. “Cuando vi que los materia-

les que trabajábamos en los cursos eran elaborados en Estados Unidos, Europa o Sudamérica y que no se hacía nada en México, me di cuenta de que era importante trabajar los problemas del profesor en el aula ante la realidad mexicana; así empecé a escribir, y mis primeros artículos quedaron integrados en el libro *Didáctica y curriculum*. Ahí comencé a desarrollar en forma sistemática lo que hoy podría ser un campo de investigación educativa.”

Los proyectos nacen de los problemas que observo y, aunque parezca que “me separo de mis temas, éstos me regresan al aspecto de formación profesional del docente”.

La formación de profesores en el bachillerato tiene que ser diversa

Frente a una nueva generación de jóvenes marcada por el uso de las nuevas tecnologías, el docente de bachillerato debe tener una formación diversa: uso de las TIC, dominio del conocimiento, lectura de quienes se han dedicado a la investigación educativa, alta expectativa de sus alumnos, es decir, ser el docente que no obstaculice el conocimiento, sino que cree condiciones y si éstas no funcionan, repensarlas y modificarlas.

Con una amplia trayectoria en la investigación educativa nacional, en temas como Didáctica de la Educación Superior; Teoría y Diseño Curricular; y, Evaluación Educativa, Díaz Barriga Casales, propone a los académicos del Colegio de Ciencias y Humanidades acercarse a la opinión de sus alumnos. Saber ¿qué piensan de sus clases?, ¿cómo se comunican?, ¿cuáles son sus materias favoritas?, ¿cuáles les generan mayor conflicto?, ¿qué piensan de sus profesores?, de manera que vean que estamos frente a otra generación, una que exige más de sus académicos.

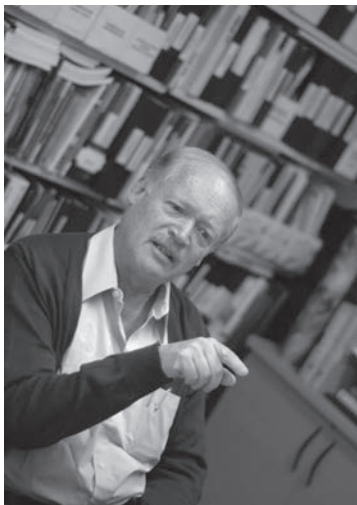
Es necesario abrir en el bachillerato temas específicos de formación, por ejemplo, problemas de

enseñanza en matemáticas, ya que no sucede lo mismo con las ciencias sociales, hay que empezar a diversificar tanto en la parte didáctica como en lo que se llama didácticas específicas, hoy a diferencia de hace 40 años, hay mucha literatura sobre estos temas.

Si antes se hablaba de brechas generacionales, hoy diríamos tecnológicas, ya que este aspecto ha formado en nuestros estudiantes, una manera de pensar y de relacionarse con el conocimiento, para ellos el conocimiento es color, movimiento, velocidad. Si observamos cómo redactan, cifran y colocan imágenes, nos daremos cuenta de que estamos ante otro mundo, por lo que tenemos que empezar a observar qué pasa con las nuevas tecnologías y de qué manera hacemos uso de ellas en el aula.

Aunado a esto, el también doctor *Honoris Causa* por la Universidad de Lomas de Zamora, Argentina, sostuvo que el profesor universitario tiene que tener una alta expectativa de sus alumnos. Si digo que son unos tontos, no puedo trabajar con ellos. Con el texto *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*, de Ken Bain — una de las investigaciones más largas que se han hecho en didáctica— señaló, di asesoría a una profesora que atendía un grupo de alumnos reprobados.

“¿Qué voy hacer?, me decía la profesora. Lo primero es, saber que tu grupo tiene deficiencias de conocimiento, de formas de aprendizaje, etcétera, tienes que saberlo, pero no se los puedes decir. ‘Muchachos yo sé que ustedes pueden y me lo van a demostrar’. También hay que tener en cuenta que no van a sacar 10 al primer intento. En el primer examen, el que más alta calificación sacó fue cinco, y le dije, (ahí se me ocurrió la estrategia): en la



próxima clase les dices: ‘Muchachos estos resultados no son dignos de ustedes, lo voy a volver a hacer, estudien, porque ustedes no son de cinco’. El siguiente examen subió a siete. Trabajemos dándole confianza al alumno”. Estas ideas, señaló, Ken Bain las trabaja de una manera extraordinaria. Tenemos que leer otros libros, sin duda.

Carta a un joven profesor, y Aprender si. Pero ¿cómo? Ambos de Philippe Meirieu, también

son una buena forma de acercarse a lo que otros estudiosos han encontrado para resolver problemas en el aula, comentó; el segundo libro, precisamente, dedica una buena parte del texto a decir cómo trabajar el deseo de aprender de los alumnos.

Es convertir al docente en lo que algunos, definen como “facilitador del aprendizaje”, destacó, como quien no obstaculiza el conocimiento, sino por el contrario crea condiciones y si estas no funcionan, es capaz de repensarlas y modificarlas.

Otro aspecto importante, precisó Díaz Barriga es que el docente domine el conocimiento, si lo hace puede ir, en la asignatura, hacia delante, hacia atrás, hacia los lados, si no lo dominas estás muy rígido, sólo manejas el tema que preparas para una clase. El dominio del conocimiento va, pensando la capacidad que tiene un docente de articular un conocimiento con problemas y con situaciones cotidianas, y se puede hacer en muchas disciplinas.

Ante esto, y en conclusión, el investigador emérito, expuso la necesidad de que la institución ofrezca a sus profesores una amplia oferta de temas para cada disciplina, de manera que sea atrayente y seductora la diversidad, hacerse constantemente la pregunta ¿qué contenidos nuevos ofrezco?, y si estos son atractivos o no para los docentes.